

Gil Robles

7/7: San Fermin de 1958

Viene a verme Rodríguez Vera. Habla mucho. Pecojo lo sustancial con mis respuestas.

V.- Don José María quiere verle a usted.

I.- Encantado con verle. Pero no he de ocultar a usted una cosa. Gil Robles y Aguirre son muy amigos, compañeros de Acción Católica, se conocieron como propagandistas, eran ellos amigos antes de que yo conociera personalmente a los dos. Gil Robles y Aguirre hicieron un viaje juntos de París a Hendaya, prometiéndose seguir en relaciones. Cuando estuve la otra vez con Gil Robles ni siquiera me preguntó por Aguirre. Yo tampoco menté el nombre de este. Pero me quedé convencido, y así se lo dije a Aguirre, de que Gil Robles no había mentado su nombre porque no quiso hacerlo, deliberadamente. Y eso no me lo explico, ni puedo aceptarlo sin explicación.

V.- Verá usted: Usted no ocupa el puesto de Presidente de un Gobierno; usted tiene su personalidad; usted le inspira confianza; (una serie de vaguedades para no responder de manera concreta, porque no tenía respuesta).

I.- Sigo sin entenderlo. Pero vamos a dejarlo. Yo no me explico que Gil Robles no quiera estar relacionando con las personas decentes cuya relación ha de ser indispensable para llevar a cabo el cometido que él se propone y que me dió a conocer con bastante claridad en nuestra conversación anterior. En España ha de haber liberales, republicanos, izquierdas, lo que son y lo que representan los Sres Martínez Barrio, Gordon Ordas, Valera, Just, etc. Ha de haber socialistas. ¿Por qué se empeña en esudirlos? ¿Por qué deja que el único grupo democrata cristiano que sale al exterior, que llega a las informaciones periodísticas, que se da de alta en los artículos de colaboración, sea el grupo que dirige Herrera? Porque, el Grupo Herrera, con Martín Artajo, con "Ya", con la Editorial Católica, etc. es el que envía comisionados constantemente para que se entrevisten con los socialistas y los republicanos, el que envía gentes para que vayan a la cárcel y le sirvan de propaganda --como es el hecho del hermano de Herrera, cuya detención es posible que preparara su hermanito en de los botones morados--. Los hombres que están aquí, Martínez Barrio, Gordon Ordas, Valera, Just, etc., son los hombres anteriores a 1936, son los que recuerdan a Gil Robles tribuno parlamentario, jefe del grupo más numeroso de diputados en la Cámara, causante por pasiva de la sublevación de Asturias, etc. etc. Ese, la tradición, el pasado inmediato, la conducta vivida, constituye un capital, pero ese capital solamente pueden apreciarlo los que vivieron los momentos anteriores a 1936, que son

precisamente éstos señores. Ignorarlos por sistema me parece conducta poco discreta y acertada. Tomar las medidas adecuadas para evitar publicidades inconvenientes me parece bien. Pero cerrar las ventanas y quedarse a oscuras para evitar tomar un constipado es medida demasiado extravagante.

V.- Eso es precisamente lo que venía yo a hablar con usted. De las personas a quienes convenga ver. Yo no quiero saber nada de los de Toulouse. Pero sí quiero saber qué personas son las adecuadas para verles, en los catalanes y en los republicanos.

I.- Catalanes, Sauret; republicanos, si prefiere Gil Robles no ver a los Presidentes, quedan Valera y Just, este de Izquierda republicana, aquel de Unión republicana, mas centrada que la primera, caracterizada por Don Diego Martínez Barrio, especie de derecha radical separada de Lerroux por incompatibilidad con sus modos.

V.- Sauret y Just me parecen bien. Valera me parece un soñador.

I.- (Procuro dejar a Valera donde creo yo que está: piense que lo logro, pero no estoy seguro, porque, como es natural, no entro a fondo en el tema, limitandome a dar una opinión, sin insistir)

V.- Just tiene buena fama, incluso entre los no republicanos. De lo de su Presidente, tiene usted razón. Yo creo que en su primera visita, hacia el veinte de este mes, si el Sr. Aguirre está en París, tratará de entrevistarse con él Don José María.

I.- Y cómo anda usted con Rojas, el Embajador?

V.- Mire usted: Somos hermanos de leche. Nos crió la misma ama a los dos. Me ha dado pasaporte limpio. Y voy a utilizarlo para veranear en Zarauz este año. Rojas no es franquista. El lo dice. Lo dijo delante de Serrano Suñer "Yo estoy aquí porque soy el segundo en el escalafón". Se lo escuché en una comida en la Embajada, a la que asistía Serrano Suñer también. Rojas era consul en Tanger. Los republicanos lo echaron. Y al echarlo se fué al otro lado. Es natural. Eso ha pasado con mucha gente.

I.- Y qué hacen ahora Gil Robles, Jimenez Fernandez, Carrascal, etc?

V.- Tengo la impresión de que las cosas entre Gil Robles y Jimenez Fernandez no andan de todo malas. Algo hay que no marcha entre ellos. Me parece que las cosas van mejor entre Gil Robles y Carrascal. ¿Ustedes saben algo?

I.- No: no sabemos nada. Pero lo que sí sabemos es que Jimenez Fernandez tiene ideas propias

que mantiene con rigidez espartana. Gimenez Fernandez es republicano y Gil Robles sigue jugando a monarquico.

V.- Si: ha estado de nuevo a ver a Don Juan. De esto querría yo hablar también con ustedes. Es que ustedes estarían dispuestos a apoyar la monarquía?

I.- Eso dependería de ella. Si es la continuación de Franco, nosotros haremos política separatista en cuanto sea preciso o conveniente, tirándole a codillo. Si es un régimen democrático, que cumple sus promesas, tendría nuestro respeto. Yo no soy monarquico y no haré de monarquico: desde luego. Pero hay muchas maneras de matar moscas.

V.- ¿Y mantendrán ustedes en este primer periodo de transición su carácter y aspiraciones de Gobierno propio?

I.- ¿Por qué no? ¿Qué va ganando nadie con que no sea así?

V.- Pero eso, para comenzar, sería un inconveniente. Yo creo que, al principio, lo mejor sería contentarse con poco, para ir después mejorando, poco a poco.

I.- Mire usted, amigo Vera. A buena voluntad no ha de ganarnos nadie. Pero crea usted que no nos hemos de dejar tomar por el pito del sereno. Hablando se entienden los hombres. Pero ir a la normalidad no puede significar el que unos señores queden satisfechos a costa de otros que queden hechos cisca.

V.- Ustedes, como cristianos, tal vez quieran ir a un perdón general. Y eso no puede ser. Eso no debe ser. Sería contraproducente.

I.- Mire amigo: es difícil establecer normas jurídicas a ojo de buen cubero. Eso hay que adoptarlo, estudiándolo bien, sabiendo lo que se convenga y siendo fiel a lo que se haya convenido.

Impresión general: Peer que la otra vez. Este Rodriguez Vera no ha venido aquí por su propio impulso. Tres veces me ha anunciado que iba a verme Gil Robles. Ninguna de las tres veces me ha visto. Y no me ha visto porque Gil Robles no ha querido verme. Ahora, por lo que parece -nunca fiando- vuelve a querer. Yo, por si este es capaz de recoger las andanadas --es un doctor en medicina, de cincuenta y tantos años y no hay que presumir que carezca de dicha capacidad--, se las he soltado, invitándole a que él, a su vez, me las suelte. Y ya ha sonado la creja. Pour commencer: nada de estatutito. Después...ya veremos. Eso es todo lo que va a ofrecernos Gil Robles. Y como eso es todo, es natural que no quier a entrevistarse con

*el guardia del estatuto.*